

Discurso Graduación FEN, Postgrados

José De Gregorio

Decano, Facultad de Economía y Negocios

Universidad de Chile

18 de enero de 2019

Profesores, Padres, Familiares y amistades Presentes y muy especialmente queridas y queridos Graduados

En estas ceremonias acostumbro a decir unas palabras que se repiten bastante entre graduaciones. No es un gran problema porque el evento es fundamentalmente el mismo y solo cambian la mayoría de quienes participan y son sus protagonistas –nuestras y nuestros graduados. Sin embargo, desde que “Chile cambió” (desde hace solo tres meses), y ustedes son la primera generación de Postgrado que se gradúa en la FEN desde el 18 de octubre, me he dado algunas licencias para escribir algunas palabras excepcionales en este período excepcional. Si repito algunas ideas que dije en la graduación de pregrado, le pido disculpas por la lata quienes tuvieron que escucharlas...

Primero que todo, debo reconocerles que no ha sido fácil escribir. Concentrarse en estos días es más complejo... tantos desafíos nuevos que enfrentamos y temas diversos que cambian tan rápido y que debemos abordar. Dicho sea de paso, afortunadamente logramos superar los temas académicos y cerrar el semestre con clases y exámenes presenciales, gracias al compromiso y aporte de funcionarios, funcionarias, estudiantes, profesoras y profesores. Además, hoy día estamos haciendo el semestre de verano (lo que es muy bueno para nuestros alumnos y alumnas y por cierto para toda la FEN)

Pero, por sobre todo, me ha sido difícil escribir y hablarles hoy, porque hay mucho que decir, y no es fácil expresarlo por la inconsistencia entre la razón y el sentimiento que a veces van en direcciones opuestas.

Sin embargo, les pido me permitan hacer algunas reflexiones sobre la realidad nacional, las de un país que ha cambiado y en el cual deberán desarrollar todos sus talentos y todo lo que aprendieron en la FEN, que créanme, es muy valioso y ahora más que nunca, es fundamental para cumplir las demandas que el país requiere con la sensibilidad social necesaria y de una manera también responsable.

Si bien es cierto, éste es su segundo título, el haberlo obtenido de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, les da un sello único que hoy más que nunca los diferenciará y deben sentirse orgullosos y orgullosas por ello.

Ustedes y todas y todos quienes nos hemos formado en la Chile, hemos recibido una formación diversa, analítica, que permite analizar y discutir, desde las más diversas

miradas, todos los temas, también aquellos, los más sensibles, que hoy están sobre la mesa y de los cuales debemos hacernos cargo.

Chile está en una gran crisis social, política y económica, inédita en nuestra historia. Pero también tiene por delante desafíos y la oportunidad de dar realmente el salto al desarrollo o estancarnos, y eso depende de todos nosotros. Hemos tenido grandes progresos en los últimos 30 años en términos de crecimiento y desigualdad de ingresos. Hemos alcanzado elevados niveles de bienestar. Pero claramente estas cifras esconden un lado oscuro. La desigualdad tiene muchas dimensiones que van más allá del tema de los ingresos, desigualdad que en todo caso es, a pesar de su descenso, muy alta.

Somos un país muy segregado, donde a pesar del progreso, muchas familias pobres y nuestra gran clase media, viven una situación de vulnerabilidad, inequidad y falta de oportunidades que requieren de soluciones urgentes.

La inclusión social ha ido rezagada del progreso. La salud pública aún es deficiente, a pesar de los mejores índices de expectativa de vida o mortalidad infantil. Ojalá algunos de ustedes trabajen en mejorar la gestión de los hospitales públicos.

Por otro lado, la educación es deficiente y muchos jóvenes con talento se quedan atrás, perdemos una enorme riqueza de nuestra juventud, y generamos una enorme frustración. Además, las pensiones son bajas.

Respecto de pensiones se ha anunciado un proyecto que se discutirá en las próximas semanas. Será el cambio estructural más importante que se haya hecho al sistema contributivo de pensiones. Aun no conocemos detalles, pero es de esperar que se discuta con apertura y rigor, pues el objetivo no es el nombre del nuevo sistema, sino que haya mejores pensiones para todos, y esto incluye el esfuerzo individual y el colectivo de redistribución.

Todo nuestro rezago en progreso social, comparado con el progreso económico, debe ser corregido y, desafortunadamente ha tenido que ocurrir un gran terremoto social para que, como país, nos demos cuenta de la urgencia de una agenda social contundente, y nadie estará en desacuerdo que ésta es la nueva impronta de Chile y de todos nosotros.

Pero, también hay un lado B en esta crisis, y no puedo dejar de mencionar la furia y violencia que ha arrasado a nuestro país. Ha habido repudiables violaciones a los DDHH con una violencia desatada contra nuestra población.

Por otro lado, los saqueos y el vandalismo no han distinguido ni a quiénes ni a donde. Se ha destruido mucha infraestructura física, pero eso no es lo más importante, sino que son los miles de puestos de trabajo que se han y se seguirán perdiendo, y lugares que prestan importantes servicios a nuestra comunidad.

Y sin ir más lejos, lo que vivimos la última semana, cuando miles de jóvenes fueron violentados al impedirles su derecho a rendir la PSU y acceder a las universidades. Los académicos y directivos de las universidades no debemos nunca olvidar que nuestra misión es educar, y nuestros estudiantes, actuales y futuros, son nuestra prioridad, y por esto que la PSU y los mecanismos de selección son tan importantes, aunque en algunos casos lamentablemente parece que no se les diera la prioridad que debiera tener.

Es efectivo que la PSU tiene problemas y se deben corregir, que se podría rendir vía electrónica más de una vez en el año, ideas que comparto, pero nada justifica lo ocurrido. Se de la paradoja que mientras queremos garantizar derechos en la nueva constitución, hay quienes, por la vía violenta, les niegan el derecho a dar sus pruebas a miles de jóvenes. El futuro es incierto para muchos jóvenes que trabajaron duro para rendir este examen. Estos hechos debemos repudiarlos con energía.

Debemos asegurar la paz social para avanzar de la mejor forma posible a un proceso constituyente y una agenda social vigorosa.

Nunca me ha gustado amenazar con el crecimiento económico las justas demandas y el libre juego democrático del país. Eso me parece autoritario. Pero en lo económico se vienen tiempos muy difíciles, y espero que todos ustedes desde las distintas posiciones que ocupen, ayuden a mejorar y recuperar nuestro país, para que sea un verdadero país inclusivo y para todos.

Entiendo que algunos no compartan lo que pienso, y por supuesto los respeto, pero soy un convencido que no se pueden separar democracia y progreso social. Y para esto también requerimos generosidad, y sin dejar de lado nuestros principios, también debemos aceptar que no todos pensamos igual, que por mucho que hayamos aprendido, no somos poseedores de la verdad.

Si hay algo que ha sucedido en la FEN, y en el país, es que nos hemos dado el tiempo para conversar, compartir, e intercambiar opiniones y experiencias a veces muy distintas, algo que nos debiera enriquecer y no enemistar. Creo que todos queremos un país mejor y con más justicia social. Podremos discrepar en las formas, pero al menos partamos por reconocer lo que nos une, las diferencias en una democracia se resuelven dentro del estado de derecho y a veces cambiar de opinión y aceptar que podemos hacerlo, nos engrandece.

Chile cambió. Afortunadamente lo que aprendieron aquí no depende de si viven en el Chile viejo o el Chile nuevo, pero este último requiere una nueva actitud, en particular en muchos ámbitos que no le prestábamos atención. Y ustedes son privilegiados. Hoy día estamos celebrando el gran éxito que han conseguido, al menos el segundo de sus vidas académicas, pero también tienen una obligación y esa es de ser ciudadanos y trabajadores ejemplares. En cualquier campo que se desempeñen, sus acciones deben siempre mirar el bien común y ser éticamente intachables.

Queremos vivir en un Chile más honesto y exigente en probidad. Estarán enfrentados a muchas situaciones complejas donde deberán discernir. Muchas veces uno se pregunta qué es lo correcto, cuando se está en medio de una negociación, o sentado junto al contador, o conociendo cosas que permiten obtener ganancias ilegítimas en un negocio, o simplemente recolectando datos en una investigación. ¿Cómo hacerlo bien? Tal vez como le aconsejé a un amigo que iba a ocupar un alto cargo público: piensa que todo lo que haces está siendo filmado. ¿Qué pasaría si ese video se viraliza? Es cierto que esto podría parecer un exceso, que a veces nos incomodaría, pero es un buen ejercicio para discernir.

También debemos practicar la tolerancia. Ésta se funda en el respeto por el otro, pero también en la convicción que no siempre tenemos la razón y que todos, o casi todos los puntos de vista, enriquecen nuestra forma de ver el mundo. La tolerancia es esencial para el diálogo, para buscar soluciones genuinamente mejores, y esto les pasará en cualquier ámbito de la vida. Todos tienen algo que aportar, por eso debemos respetar a todos.

Por último, el esfuerzo, la disciplina, y responsabilidad son también las claves del éxito. Es cierto que debemos tener un poco de suerte, pero no podemos descansar en que ella llegue. Incluso en los momentos difíciles, con más de algún fracaso, tendremos siempre la tranquilidad que hicimos todo lo que fue posible.

Les deseo sinceramente el mayor de los éxitos en lo que viene. Los esperamos e invitamos a participar en Fen alumni, la Red que reúne a nuestros más de 16 mil Egresados y que solo podrá seguir fortaleciéndose si es que quienes han estudiado aquí continúan vinculándose entre ustedes y con la FEN.

Comienzan una etapa de la vida con un nuevo impulso académico y profesional. Den lo mejor de ustedes. Traten de no perder nunca el idealismo que los ha caracterizado, ni su energía para querer cambiar al mundo. Probablemente se den cuenta que es más complejo que lo que piensan, también se irán dando cuenta que sabemos menos de lo que creíamos, y esa humildad intelectual es la que debiera motivarlos a buscar con rigor y esfuerzo respuestas a los problemas que enfrentamos, y avanzar a los límites de lo posible.

Muchas felicidades y mis más sinceras felicitaciones